

EDITORIAL

Nuestras primeras líneas son para saludar la nueva gestión directiva de la Sociedad Peruana de Obstetricia y Ginecología, que lidera la Dra. Rosario Gutiérrez Pantoja, ginecóloga inquieta y muy comprometida con el devenir de la especialidad y a quien deseamos el mayor de los éxitos en su Presidencia. Sus primeras medidas han sido de aproximación a los miembros de la Sociedad, por medio de escritos, tarjetas y detalles, y que ha culminado el presente trimestre con la celebración cordial y simpática del Día del Ginecólogo, en la que se entregó recuerdos a los ginecólogos que pertenecen a la Sociedad por 50 años. En este caso, fueron homenajeados los Drs. Jorge Ascenzo Cabello, Horacio Tregear y Juan Súccar. Por otro lado, además de las actividades científicas quincenales, se continúa activamente con el proyecto de disminuir las muertes maternas en Piura, proyecto auspiciado por la Federación Internacional de Ginecólogos y Obstetras.

El presente número de la Revista Peruana de Ginecología y Obstetricia brinda a sus lectores un simposio de mucha trascendencia,

dedicado a la mujer peruana en su protección contra uno de los problemas de salud más graves de América Latina: el cáncer de cuello uterino. El Preámbulo a este simposio ha sido escrito por el Profesor Wayne D. Lancaster, Ph.D., seguido de un Prefacio por el coordinador, Dr. Carlos Santos Ortiz. Enseguida, cada uno de los participantes brinda un aspecto de interés, desde la historia natural de la infección del cérvix uterino por el virus papiloma humano –por Wayne D. Lancaster, Ph.D., Profesor del Centro de Medicina Molecular y Genética, del Departamento de Obstetricia y Ginecología, de la Escuela de Medicina de la Universidad de Wayne, Detroit, Michigan-, carga de cánceres asociados al VPH en América Latina –por Maribel Almonte, PhD y Nubia Muñoz, MD MPH, ambas de Lyon, Francia-, virus del papiloma humano y cáncer de cuello uterino en el Perú –por el Dr. Carlos Santos Ortiz-, vacunas frente al virus del papiloma humano, para la prevención del cáncer de cuello uterino –por Xavier Castellsagué y F. Xavier Bosch, ambos del Servicio de Epidemiología y Registro del

Cáncer, Institut Català d'Oncologia, de L'Hospitalet de Llobregat, España-, nuevas perspectivas de prevención y control del cáncer cervical –por Eduardo Lazcano-Ponce, Director del Centro de Investigación en Salud Poblacional, del Instituto Nacional de Salud Pública de México- y el tamizaje en la era de la vacuna del VPH –por José Jerónimo, de la División de Epidemiología y Genética del Cáncer, Instituto Nacional de Cáncer, Bethesda, Maryland, y Manuel Álvarez, Jefe del Departamento de Oncología Ginecológica, Instituto de Enfermedades Neoplásicas 'Eduardo Caceres Graziani', Lima, Perú. El origen institucional de los trabajos nos da idea del importante simposio resultante y que servirá de pauta para esta nueva era que se avecina, la de la prevención del cáncer de cuello uterino, por medio de las vacunas contra los tipos de virus papiloma humano más comprometidos con la neoplasia.

Los trabajos originales que continúan al simposio abarcan diversos campos a los que el ginecoobstetra dirige su visión. El primero de ellos es un pormenorizado y muy completo estudio cromosómico en



el aborto espontáneo y su aplicación clínica, escrito por el grupo de la genetista peruana que tiene mayor experiencia y trayectoria en el campo, la Dra. María Isabel Quiroga de Michelena. Los objetivos de la investigación fueron determinar la frecuencia de anomalías cromosómicas en los abortos espontáneos, la influencia de la edad materna y la edad gestacional, así como analizar la aplicación clínica de estos datos en la práctica obstétrica y en el manejo de futuras gestaciones de la paciente. Los datos fueron obtenidos en nada menos que 1088 muestras de abortos espontáneos recibidos para estudio, entre los años 1995 y 2007. Los autores encontraron que 30,5% de las muestras tuvieron cariotipos normales y 69,5% cariotipos anormales -porcentaje ligeramente más elevado que el que se halla en la literatura foránea. En el grupo de anomalías cromosómicas, las triploidías tuvieron una frecuencia de 60,3%, la poliploidía, 16,4%, y la monosomía de X, 9,5%. A mayor edad materna, la prevalencia de aneuploidías aumentó. Concluyen los investigadores que la información obtenida del estudio cromosómico del aborto espontáneo es de mucha utilidad

para el ginecoobstetra, pues permite al especialista determinar la causa de la pérdida gestacional, establecer un diagnóstico, planificar el manejo de futuras gestaciones e informar a la pareja sobre el pronóstico de las mismas. Siguiendo con las conclusiones, explican que reduce los costos de exámenes adicionales, que solo serían necesarios en algunos casos, y evita el uso de ciertas terapias empíricas durante la gestación en aquellas mujeres en las que la pérdida ha sido de origen cromosómico. Y no menos importante, puede conllevar un beneficio emocional a la pareja, que suele tener conflictos y sentimientos de culpa tras una pérdida gestacional.

El ginecoobstetra se encuentra con frecuencia con el dilema de qué hacer con un quiste aparentemente simple en una mujer joven. Muchas veces decide por la solución invasiva, y deja una cicatriz en la piel de por vida y, peor aún, puede dejar secuelas dentro de la pelvis por destrucción de tejidos del aparato reproductor o cicatrices retráctiles. Por ello, interesó el trabajo sobre la eficacia de la utilización de un dispositivo de costo bajo para la aspiración trans-

vaginal de quistes simples anexiales, proveniente del sur del Perú. El autor realizó una aspiración transvaginal del quiste, con el dispositivo (guía) artesanal acoplado al transductor endovaginal de un ecógrafo portátil. Muy importante, el volumen promedio del quiste aspirado fue 85 mL y las muestras fueron enviadas para estudio patológico. Se realizó seguimiento clínico y ecográfico de las pacientes hasta por 12 meses. El procedimiento realizado lo logró el autor sin dificultades y sin complicaciones, con remisión completa del quiste en 40% de las pacientes y parcial en 60%.

Completa el presente número un estudio sobre bacteriuria asintomática en la gestante de altura – en este caso de Cusco-, estudios que debemos promover para conocer la patología de la mujer peruana en las diferentes regiones del Perú. Así mismo, se hace la presentación de 3 casos clínicos de hidatidosis peritoneal y gestación.

Al despedirnos hasta el próximo número, hacemos una cordial invitación a socios y lectores a remitir sus trabajos, para su eventual publicación en la Revista Peruana de Ginecología y Obstetricia.

José Pacheco-Romero

Editor